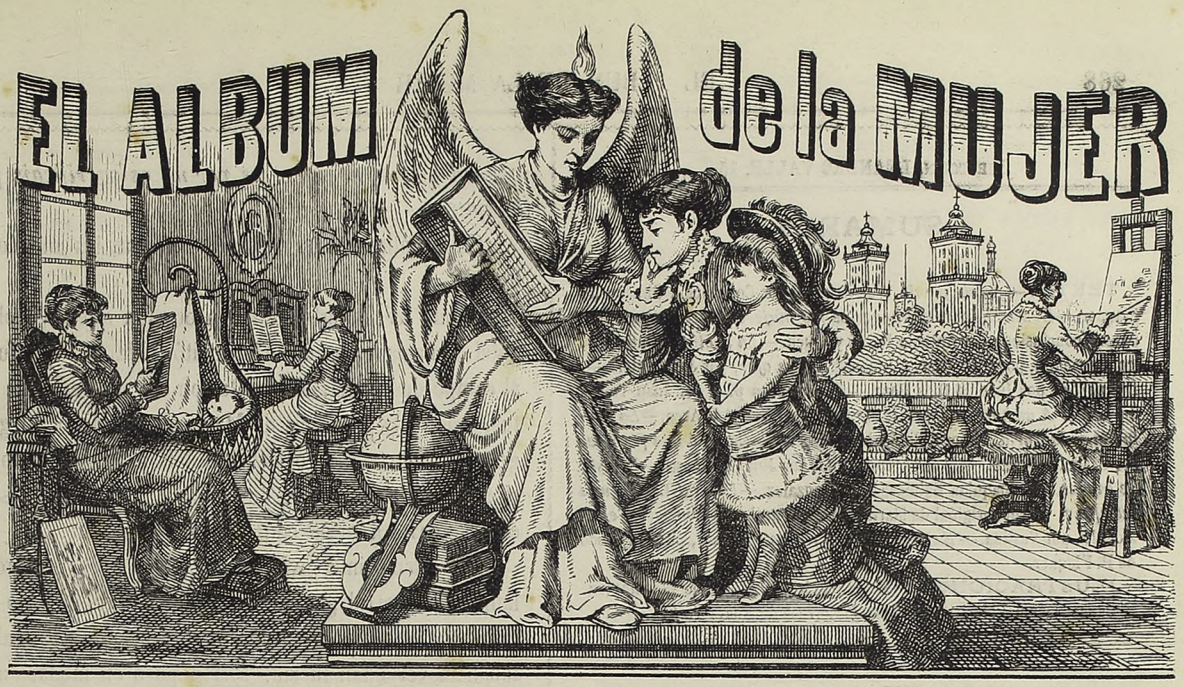


ILUSTRACION HISPANO-MEXICANA.

DIRECTORA PROPIETARIA, Concepcion Gimeno de Flaquer.

AÑO 2º—TOMO 3º DOMINGO 16 DE NOVIEMBRE DE 1884. NÚM. 20

FOTOLIT. EM. MOREAU Y HNO. MÉXICO.

MARTA DANDRIDGE

ESPOSA DE WASHINGTON

DIRECCION, LEANDRO VALLE, 15.

SUMARIO

TEXTO:—*La mujer de Washington*, por Concepcion Gimeno de Flaquer.—*El sentimiento del honor en las mujeres descritas por Calderon* (conclusion), por Antonio Rubió y Lluch.—*La poetisa romántica*, (continuacion), por Julia Moya y Jimenez.—*Tus ojos*, por Juan Valera.—*Dos perlas*, por Juan de Dios Peza.—*Descanse en paz*, por Juan Tomás Salvany.—*A un hombre irresoluto*, por Gaspar Núñez de Arce.—*La hermana de la Caridad*, por Antonio de P. Moreno.—*Carta á una fea rica*, por Casimiro Prieto.—*Crónica mexicana*, por Julio Espinosa —*Revista de modas*, por Joaquina Balmaseda de Gonzalez.—*La gratitud de una huérfana*. Novela original de María Antonia Gonzalez.—*Conciertos en el Zócalo*, por Vestina.—*Explicacion de las ilustraciones*, por Francisco de P. Flaquer.

ILUSTRACIONES:—Marta Dandridge, esposa de Washington.—Banco Nacional Mexicano.—Casa de Correos de Nueva York.

LA MUJER DE WASHINGTON.

Los que escriban la vida de Washington tienen que consagrar indefectiblemente una página á Marta Dandridge, por la dulce y grata influencia que êjerció sobre el ilustre general.

Nótase la extraña coincidencia de que Marta y Washington naciesen en el mismo año, en 1732. El destino se complació en unir con mil lazos á dos séres que habian de amarse eternamente. Marta sentia verdadera pasion hácia Washington, y era correspondida con igual ternura. ¡Cuánto se equivocan los que creen que los guerreros no saben sentir! En el corazon del héroe americano vibraban todas las fibras de los más delicados afectos: el invencible en los campos de batalla, se prosternaba en los altares del hogar.

Eran tan sobresalientes las virtudes de Marta, que otro hombre ménos grande que Washington pudiera haber dicho, imitando á Marco Bruto: *¡O Numi! Concedetemi di poter mostrarmi degno marito di una moglie cosi grande.*

A pesar de que el exaltado cariño de Marta la impulsaba á retener á su marido al lado suyo, cuando llegaron los momentos en que éste tuvo que luchar por la libertad de su patria, ella le sostuvo en el cumplimiento del deber, siendo su buena consejera.

De una carta de Washington dirigida á la cariñosa compañera de su vida, extractamos estos párrafos: *He querido evitar el nombramiento que me eleva á la presidencia, no sólo porque me priva de los placeres de la vida doméstica, sino porque encuentro este cargo superior á mis fuerzas. Sin embargo, siento en mi conciencia una voz que me dice estoy llamado al cumplimiento de algo bueno, y no debo retroceder. ¡Dios me ayudará en tan gran empresa! Me es dolorosa vuestra inquietud; apelad á vuestra fortaleza, tratad de pasar el tiempo lo ménos mal posible, y pensad que al sacrificaros por mí os sacrificais por la patria.*

¡Cuán bella ternura varonil encierran las anteriores líneas!

Viendo Washington en una ocasion que se prolongaba demasiado su ausencia, invitó á Marta á que fuera al campo de batalla. La invitacion fué aceptada con entusiasmo, y la presencia de Marta alegró mucho al gran general. Marta estuvo siempre á la altura de su posicion oficial, y á la altura de las circunstancias. Presidia en el cuartel general con dignidad y aplomo.

En el crudísimo invierno del año 1788, en que se hallaba el cuartel general en Wally Forge, soportó con gran valor los rigores atmosféricos: las tropas se alentaban al verla tan fuerte. Marta puso en moda, en su época, la costumbre de que las mujeres acompañasen á sus maridos en el campamento.

Uniéronse á ella para practicar actos de amor y caridad, distinguidas señoras, entre ellas lady Stirling y lady Knox, esposa del valiente general Knox.

Al concluir Washington una campaña, enviaba un edecan para que acompañase á Marta al cuartel general. Nadie la llamaba por su nombre; denominábanla *lady Washington*, queriendo tributarle un homenaje al hacerlo así.

Cuando el patricio americano aceptó el poder, Marta brilló al lado del Presidente como dama de salon y mujer del hogar. Daban modestas recepciones los viérnes, de ocho á diez de la noche, y Washington se hallaba siempre en ellas. Estas recepciones carecian del carácter brillante que tienen en las cortes europeas, pero no eran vulgares. Marta, aunque modesta, tenia gustos elegantes y distinguidos. Asistian á estas reuniones, casi familiares, hombres serios é importantes.

En una de esas tertulias oyósele decir á Marta esta frase: *Debo á la bondad de mis amigos el que mi nueva situacion no sea una carga para mí.*

Esto indica que Marta no se deslumbró nunca con su posicion.

Washington y Marta tenian predileccion por la vida campestre; el general americano recreábase con los estudios agrícolas.

Próximo á espirar su período presidencial, exclamó: *Veré con gusto la aparicion de mi sucesor.*

Retirado Washington á la vida privada que tanto apetecia, pensó en hacer erigir un panteon para su familia en Mount Vernon, su lugar predilecto. Cuando querian disuadirle de pensar con tan gran insistencia en su sepulcro, contestaba con melancólica dulzura: *Me urge, lo necesito para descansar.*

Una laringitis aguda acabó con la existencia del héroe americano, el dia 14 de Diciembre del año 1799.

Cuando Marta le vió espirar, dijo á los amigos que la rodeaban: *Mi mision ha concluido: pronto le seguiré.*

Estaba Marta tan adherida á Washington, vivia tanto de su vida, que al perderle, creyó tambien morir.

Sólo dos años pudo sobrevivir á su marido esta amantísima esposa ejemplar.

La mujer enamorada se adhiere á la vida de su amado, como las enredaderas del bosque á la añosa encina, que viven de su savia, respiran el mismo ambiente, las abriga el mismo sol, las cobija el mismo cielo, y sólo puede separarlas el rayo.

¡Cuán injustos son los que anatematizan á la mujer, á la mujer, que es una criatura toda bondad y amor!

Los detractores de la mujer son los que ménos la conocen; por eso la impugnan.

La mayor parte de las veces, las opiniones emitidas por los hombres acerca de la mujer, no están arraigadas; los hombres se dejan arrastrar por la vanidad, y nada les importa sacrificar al bello sexo miéntras ellos puedan lucir un sofisma brillante, un epígrama ingenioso, un agudo retruécano, ó una sátira de efecto.

Viéneme en estos momentos á la memoria un soneto de Lope de Vega, que voy á citar en apoyo de lo que estoy afirmando.

Dice así:

Es la mujer del hombre lo más bueno,
Y locura decir que lo más malo,
Su vida suele ser y su regalo,
Su muerte suele ser y su veneno.
Cielo á los ojos cándido y sereno,
Que muchas veces al infierno igualo,
Por raro al mundo su valor señalo,
Por falso al hombre su rigor condeno.
Ella nos da su sangre, ella nos cria,
No ha hecho el cielo cosa más ingrata:
Es un Angel y á veces una Harpia,
Quiere, aborrece, trata bien, maltrata,
Y es la mujer al fin como sangría,
Que á veces da salud y á veces mata.

Estos versos no encierran ningun pensamiento digno de tomarse en serio, ninguna idea filosófica. No tienen más objeto, que demostrar una facilidad suma en el juego del idioma.

Son absurdas las increpaciones que por sistema se le dirigen á la mujer.

El mejor de los amantes entrega una parte de su corazon á la mujer que ama, y otra á su ambicion; la mujer entrega el corazon sin dividirlo. El hombre está dotado de un corazon para amar á la mujer; ésta le ama á él con cien almas.

Inclinémonos con respeto ante la memoria de Washington, porque fué un hombre que supo amar.

Los hombres, al hablar del eximio patricio, dirán siempre: saludemos al gran reformador, al gran ciudadano, al sabio político, al héroe: las mujeres tiernas exclamarán: saludemos con entusiasmo el recuerdo de esa gran figura, grande para nosotras, porque fué un hombre sensible y un hombre fiel al amor.

No os asombre tal razonamiento; las mujeres pensamos con el corazon.

CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER.

EL SENTIMIENTO DEL HONOR

EN LAS MUJERES DESCRITAS POR CALDERON.

(Conclusion.)

Mas en mal hora preséntase poco tiempo despues de haber otorgado su consentimiento, que las circunstancias hacian ya inevitable, el imprudente galan, mal herido, ó bajo un disfraz cualquiera, ó introduciéndose cautelosamente dentro del mismo hogar doméstico, para pedir celos y explicaciones. La antigua amante resiste con entereza, sin dar en un ápice entrada en su pecho á livianos deseos, ó á lo más porfía con amargas frases, en las que va envuelta, al par que la indignacion, la protesta contra el heróico sacrificio que de su virtud se exige. Todo es inútil para su amador, que, cada vez más ciego y más apasionado, repite sus entrevistas, sin que le contengan desaires, ni contradicciones le desanimen, hasta que un accidente desgraciado, un amigo cauteloso, una carta sorprendida, ponen al esposo de manifiesto todos los indicios de la deshonra. Desde este punto y hora queda decidida la suerte de la infortunada consorte: si es perjura, ella y el osado galan son víctimas del rigor del marido; si no lo es, le basta á éste una apariencia, un recelo, una sospecha, para que se crea obligado tambien á sacrificarla.

No hay más que leer cualquiera de los tres dramas trágicos citados, para observar que todo lo indicado anteriormente se cumple en ellos al pié de la letra. ¿Será necesario despues de ello y de las muchas alusiones que llevamos hechas á *El Médico de su honra* y á *Secreto agravio*, que dimos á conocer por separado, recordar de nuevo lo que á su tiempo digimos acerca de la inocente Dª Mencía ó de la culpable Dª Leonor? El buen sentido moral de nuestro poeta no le permitió poner nunca en primer término la figura de la mujer casada criminal ó acriminada, sino que apartó de ella el interes y las miradas de los espectadores, para concentrarlos en el carácter del marido, representante del principio ético y de la justicia, que debian quedar vencedores y siempre satisfechos. De ahí que en *Secreto agravio* Dª Leonor, que alienta el oculto propósito de agraviar á su marido, á quien anima para que se ausente de su lado, desempeñe en la accion un papel relativamente secundario; miéntras que D. Lope concentra en sí toda la atencion y deja pequeños á su lado á los dos

amantes culpables. Aun la misma Dª Mencía, que es completamente inocente, ¡cuán sin color y ligeramente delineada aparece en medio de su dulzura é idealidad, comparada con las del enérgico celoso D. Gutierre y del poético D. Pedro de Castilla. Además, conviene tener en cuenta en este lugar, aun cuando ya en algun otro se haya apuntado, que Calderon no fué feliz en caracteres femeninos, ya que no acertó nunca á presentar uno perfectamente acabado, creándolos vagos ó ideales, ó de temple sobrado áspero y fuerte. Es regla general que en sus mejores dramas el hombre aparezca con toques más vigorosos. El trágico carácter del celoso Herodes está muy por cima del de Mariene; en *Amar despues de la muerte*, el vengativo y sombrío Tuzani interesa indudablemente mucho más que Clara.

Sólo un drama conocemos donde la mujer casada, á pesar de su culpabilidad, está mejor delineada que el marido; y es *El pintor de su deshonra*, ménos conocido de lo que debiera serlo, y del cual muy acertadamente la Real Academia de Buenas Letras ha propuesto la refundicion como tema de uno de los premios ofrecidos. No vayamos á buscar en esta obra la unidad y sencillez de accion, que constituyen uno de los mayores méritos de *A secreto agravio*; ni el vigor en caracteres de *El Médico de su honra;* ni la admirable naturalidad de lenguaje de *El Alcalde de Zalamea*. Comparada con todas ellas está en un nivel inferior. No importa que D. Juan, más humano en su venganza, que al fin hace casi necesario un ultraje público y atroz, no excite la indignacion de aquellos verdaderos mónstruos celosos del honor; ni basta que la recomienden á la indulgencia de la crítica la superioridad de Serafina sobre las demas mujeres víctimas de este principio; ni las gracias de Juanete, que tan agradablemente entretiene con sus intencionados cuentos; ni la relativa sencillez del lenguaje. Por sobre estas ventajas destácanse defectos de más monta, tales como lo novelesco, más bien que dramático, del asunto; los personajes de Porcia y el príncipe, verdaderos lunares de la pieza, son inútiles amores que ahogan y embarazan, cual planta parásita, la accion y lo mediano del carácter del catalan don Juan Roca, marido vulgar, oscurecido por su mujer y hasta por su rival, y á quien por un defecto artístico, indisculpable, comunica el primer impulso de los celos la figura de ménos cuenta de la comedia, el gracioso Juanete.

Serafina, á nuestro modo de ver, es la esposa que más movimiento é importancia tiene en una accion dramática subordinada á las leyes del honor. ¡Cuán noble, cuán digna en medio de su desgracia! ¡Cuán reñido el combate que se dan dentro de su corazon la ternura y el deber! Interesante y simpática sobre toda ponderacion, preséntase en cuantas entrevistas tiene con su antiguo amante D. Alvaro, ora le pida éste cuentas de haber dado su mano á otro, ora se le presente para despedirse de ella; ya cuando procura vencer su resistencia, introduciéndose bajo el disfraz de marinero en su propia casa, ó finalmente, cuando la importuna de nuevo en un baile de máscaras de Barcelona. La escena de la despedida de D. Alvaro es quizás la más bella de todas, y donde más admirablemente se retrata la nobleza y sensibilidad de Serafina. Pretende ocultar su amor á su desengañado galan, y sus lágrimas le hacen traicion. Mas cuando éste quiere sacar provecho de ellas en favor suyo, vence su dolor y su pasion, y le contesta con palabras dignas de una esposa honrada.

SERAFINA. Don Alvaro, yo te amé,
Cuando imaginé ser tuya,
Y pasando mi esperanza
Desde perdida á difunta,
Me casé: ahora soy quien soy;
Sobre ésto tus quejas funda.
D. ALVARO. ¿Qué he de decir si tú lloras?
SERAF. Engáñaste, si lo juzgas.
Si lloran mienten mis ojos.
D. ALV. ¿Es posible que reduzcas
Tan fácilmente á ser iras
Ya las ternuras?....
.....si alguna
Fineza has de hacer por mí,
Sea enseñarme cómo usas
De las lágrimas, si á tiempo
Las viertes y las enjugas.
SERAF. Cuando me acuerdo quién fuí,
El corazon las tributa;
Cuando me acuerdo quién soy,
Él mismo me las rehusa;
Y así entre estos dos afectos,
Como el uno á otro repugna,
Las vierte el dolor, y al mismo
Tiempo el honor me las hurta;
Porque no pueda el dolor
Decir que del honor triunfa.

(Jorn. I, esc. XXI.)

La constancia y fidelidad de Serafina resisten las más duras pruebas; y posee esta última virtud en tan delicado extremo, que se niega á bailar con D. Alvaro en el baile de máscaras ya indicado, que Calderon quiso pintar con todo el colorido local que le fué posible, demostrando que no le eran desconocidas las costumbres de los catalanes, ni su lengua, ya que pone algunas palabras de ella en boca de los hombres del pueblo. Sólo el mandato de su esposo, que le ordena que baile para no incurrir en grosería, ya que las costumbres del país así lo exigen, decide á Serafina á dar su consentimiento á D. Alvaro, quien recibe nuevos desaires al repetir sus pretensiones amorosas. Terminada la fiesta, retírase D. Juan, el esposo de Serafina, á una quinta que se supone situada cerca del mar; mas da la funesta casualidad de que se pegue fuego á ella, y que D. Juan tenga que sacar á su esposa desmayada, dejándola en la playa al cuidado de unos marineros, miéntras acude al socorro de las demás personas. Esos marineros eran cabalmente

los que debian conducir á Italia á D. Alvaro, desengañado ya por la entereza de Serafina. En vista de ocasion tan propicia, y con tener á su amada en su poder, inflámase de nuevo su pasion y determina robarla. Se hacen á la vela los marineros, y al volver D. Juan de la quinta tiene que contemplar con sus propios ojos, sin poder evitarla, su deshonra. En la jornada III aparece D. Alvaro ya en Italia, guardando á Serafina en una casa de campo de su padre. Allí, á pesar de hallarse en poder de su amante, su lenguaje es tan digno y tan enérgica su resistencia como siempre:

Yo, Don Alvaro, no aliento
Sin temer que inficionado
El aire de los suspiros
De don Juan encuentre; paso
No doy, que creyendo verle,
No me dé mi sombra espanto,
Siendo con estas pasiones
Aquesta casa de campo,
A donde tú me has traido,
Sepultura de mis años.
Tú, conseguida, no puedes
Conseguirme; pues es claro
Que no consigue quien no
Consigue el alma; y es llano
Que una hermosura sin ella
Es como estátua de mármol,
En quien está la hermosura
Sin el color del halago,
Vencida, mas no gozada.
¡Oh mal haya amor villano,
Que la fuerza del cariño
La funda en la de los brazos!

(Jorn. III, esc. IV.)

Tras tan felices frases, ¡lástima de inconsecuencia final, que pone completamente en duda su virtud, indicada en aquellas ambiguas palabras que se le escapan, al despertarse despues de horrible pesadilla, y ver junto á sí á su amante: *Nunca fueron tus brazos más agradables!* Piérdese con ellas su entereza de carácter, combatida por una pasion avasalladora, base principalísima de su atractivo. Sin este defecto, fuera á nuestro entender la consorte de D. Juan de Roca, entre todas las damas puestas en escena por nuestro dramático, la de más relieve, de más marcados perfiles, de mayor lucha de efectos, y de más vigorosa resistencia á su pasion.

ANTONIO RUBIÓ Y LLUC.

LA POETISA ROMÁNTICA.

(*Continuacion.*)

El ánimo, pues, vacila, y el momento decisivo se acerca.

¿Cómo pintar la homérica lucha?

¡Imposible! Un alma que batalla, un pensamiento que vuela por los abismos de lo desconocido, es superior al pincel humano y no hay lienzo que lo encierre. Los vigorosos claroscuros de Rembrandht no dan idea aproximada siquiera de las luces que fulguran en el cerebro, ni de las sombras que las sepultan.

¿Qué es el mundo?

El mal no puede ser porque es obra de Dios: tendrá peligrosas simas prontas á tragarse á los incautos: la envidia, los celos, la soberbia, serán otros tantos abrojos del camino: la tentacion será la rémora que conduzca el alma á todas las desdichas; pero ¿qué representa todo ello?

La lucha, el engrandecimiento del espíritu.

Aquí hay mucha tierra; arriba mucho cielo.

¿Cómo dudar cuando al alzarse los ojos desesperados encuentran una esperanza sin límite para un dolor pequeño?

Hé aquí la lucha del claustro con la tierra; pero de ella venimos, nos llama y á ella vamos. La victoria es suya.

El claustro se despide de la niña: la sociedad alborozada saluda á la mujer.

La luz pálida de una celda se apaga: el claro resplandor de las luces del mundo ilumina los salones.

Aquí una madre llora y reza.

Allí otra madre rie y espera.

El mundo es el eterno contraste.

Todas sus alegrías tienen algo sarcástico.

¡Cuántas veces germina la risa de la felicidad siendo tambien el llanto del dolor!

Un estrecho abrazo, el silencio de las monjas que con el velo sobre el rostro no dejan traslucir sus impresiones.

¡Quizás alguna llora, durante la muda y triste despedida!

Tal vez, amparándose de la gasa alguna de ellas, que siente compasion por la inocente vírgen que deja el santo retiro por el proceloso mar del mundo, la dejaria asomar por sus ojos.

¡Quién sabe! El velo del convento es tan tupido é impenetrable como la hipocresía del mundo.

Unas palabras bajas, muy bajas, que apénas son oidas; un beso de puro amor, un gemido, una puerta que se cierra para no dejar que pase el bullicio que se escapa por otra que se abre, y despues . . . . . mucho sol, mucha luz, mucho ruido: el mundo.

Al poner sus piés en la calle, un transeunte que la vé, exclama:—¡Hermosa!

Otro, estático, murmura:—¡Divina!

La primera ola de la inocencia sube: se llama el rubor.

Cuando pasa su misterioso y dulcísimo enajenamiento, surge la alegría.

Las sombras del claustro se han desvanecido completamente.

La sonrisa de Satanás ha debido ser magnífica por lo trágica: digna de la pluma de un Milton que ha concebido la desesperacion de su caida.

II

¡Pícaro mundo! ¡Adios Santos Padres y justos varones, adios sagrada literatura y místicos éxtasis; para siempre adios, ascetismo de un dia, ilusion incorpórea de la niña!

La mitología y la novela llenan la cabeza de la jóven. Ella escribe con pasion y fuego: corren los torrentes de su inspiracion por el papel, y escondidos siempre se velan á los ojos del mundo.

Los engendros de la imaginacion y el genio, nacen como los del crímen, avergonzados y tímidos; la luz amedrenta y el mundo es para los unos tan temible como la pública opinion para los otros.

¿Pero qué vale el ocultarlos cuando existen? Nunca falta una ocasion, y ésta suele tener á la casualidad por compañera.

Un autor dramático, uno de *nuestros primeros* autores, es amigo de la casa, y la madre ha sorprendido el escondite literario.

¡Profanacion! ¡La pobre madre tiene en sus manos la terrible caja de Pandora!

El hombre pone los ojos sobre las cuartillas.

Primero lee con agrado, despues con entusiasmo, y por último, con asombro.

—Esta niña,—dice calándose los lentes, que en muchos son el certificado de estudiosos y sabios,—esta niña es un prodigio, señora, es un genio; no debe vivir escondida y arrinconada; la sociedad tiene derecho al genio de los asociados, derecho indiscutible y tal que usted no ha de negarme la honra de publicar este precioso romance, dando así ya proteccion á un nuevo astro de gloria.

¡Qué lindísimo romance!

«Te ocultas tras negros montes
De blanca nieve cubiertos. . . .»

Materialmente, amiga mia, se vé la puesta del sol.

«No tienen fuerza los ojos
Para sufrir tus reflejos. . . .»

¡Es admirable: los ojos lagrimean como heridos por estos últimos rayos del sol poniente! ¡Qué realismo y qué dulzura! Nada, no se oponga usted porque me los llevo.

Hé aquí ya la llave que se prepara para abrir la caja fatal de los vientos de. . . . de la burla, del engaño y de la calumnia.

CUADRO PRIMERO.

La escena representa un cuarto de redaccion de un periódico: una gran mesa en el centro, llena de papeles y recortes de ellos, varios hombres sentados trabajando.

Entra un nuevo personaje.

Es el conocidísimo poeta, don . . . cualquiera.

—¿Usted por aquí?

—¿Qué milagro, señor vate?

—Señores, tengo gran interes en que se publique en el primer número de este periódico una poesía.

—Si es de usted, bien venida.

—No, no es mia; véala usted.

La coge un jóven redactor y la lee para su capote.

—Es regular,—dice.

—Sí,—contesta sonriendo el conocido,—otras hay peores, y tan malas algunas; pero tengo interes.

—Pues mañana la verá usted en el periódico.

El poeta da las gracias, se despide y sale de la redaccion.

—No sé por qué,—dice un pollo espirituado,—me da en la nariz (es donde algunos tienen el sentido comun) que esos versos han de ser filipinos.

—Filibusteros querrás decir,—replica otro, que está encargado de recoger en «La Funeraria» noticias de los entierros.

—Señores,—dice el que los ha leido,—son de una señorita.

—¡Ah! ¡Vamos!

—¡Que se lean!

—Pido,—dice el fúnebre,—que previamente se presente al público la cabeza de la autora.

Grandes risas turban la conversacion, interrumpiendo la mordaz escena.

El crítico infuso se ensancha con el éxito, y dice con mucha verdad al lector:

—Manos á la obra. ¡Soy todo orejas!

¿Cómo describir el acto de la lectura?

¿Cómo dar una idea de las diatrivas, chistes, frases y *golpes* de gracia de aquellos detractores del bello sexo?

Imposible: sólo conociendo como conocemos la injusticia con que el hombre nos trata, y el furor con que castiga á la que entra en lo que llama él su campo, se puede tener una idea de lo descrito. Lo incomprensible es la tenacidad con que anima, guia y proteje á la que si como á rival no teme, como á poderoso enemigo trata, ya que no de otro modo, con la careta de la hipocresía y la hopa vergonzosa de la adulacion.

«Quien haga aplicaciones
Con su pan se lo coma.»

JULIA MOYA Y JIMENEZ.

(*Concluirá.*)

TUS OJOS.

Sueño al mirar tus ojos, que suspiro
En dura cárcel. Por estrecha reja
Cielos y montes enriscados miro,
Un limpio lago en soledad refleja.
Flores, menuda yerba y bosque ameno
Forman el cerco del hermoso lago;
Ni hondas riza en su faz ni da á su seno
Inquietud ó rumor el aire vago.
Aquel silencio, en soledad arcana,
A contemplar y á comprender incita:
Césped, árboles, montes, flor temprana,
Ambiente claro y bóveda infinita.
Con difusos rubíes y con oros
De los cerros el sol ciñe la frente;
Pero su oculto resplandor ignoro
Si emana del Ocaso ó del Oriente.
Tal vez al alba allí guarden cautiva
Benignas hadas entre lindas flores;
Allí tal vez perpetuamente viva
La lozana estacion de los amores.
Vuelvo á mirar tus ojos con profundo
Mirar, y el pensamiento se figura
Que el lago en su cristal retrata el mundo
Con más rara beldad, con luz más pura.
Todo mejor, en su tranquilo espejo:
Más armónico todo y delicado.
Copia torpe es el mundo. Es el reflejo
De inasequible perfeccion dechado.

España. JUAN VALERA.

DOS PERLAS.

Nació en el fondo de la mar bravía,
En su cárcel de nácar refulgente,
La perla que hoy sobre tu hermosa frente
Roba su brillo al esplendor del dia,
Así, dentro de tu alma naceria
Esa furtiva lágrima candente,
Que brillando en tus ojos tristemente
Miré rodar sobre tu faz sombría.
¡Ah! tú no eres feliz con la riqueza,
Y encubre tu esplendor tantos pesares,
Como perlas ostenta tu cabeza.
Habla más á los séres no vulgares
Una perla del mar de la tristeza,
Que las perlas del fondo de los mares.

México. JUAN DE D. PEZA.

DESCANSE EN PAZ.

En el Álbum de Concepcion Gimeno de Flaquer.

De hipocresía y liviandad cansado,
Para que goce de envidiable calma,
Al recibir un álbum tan honrado
Quiero en sus hojas enterrar el alma.
Descanse en paz. Cual reza el caminante
Sobre la tumba que su planta huella,
Con mano compasiva y vacilante
Tú esta hoja al doblar, ora por ella.
Y no me digas que sin fuerza arguyo,
Ni que es mi empeño singular porfía:
¿Dónde mejor que en este libro tuyo
Pudiera descansar el alma mia?

Barcelona. JUAN TOMÁS SALVANY.

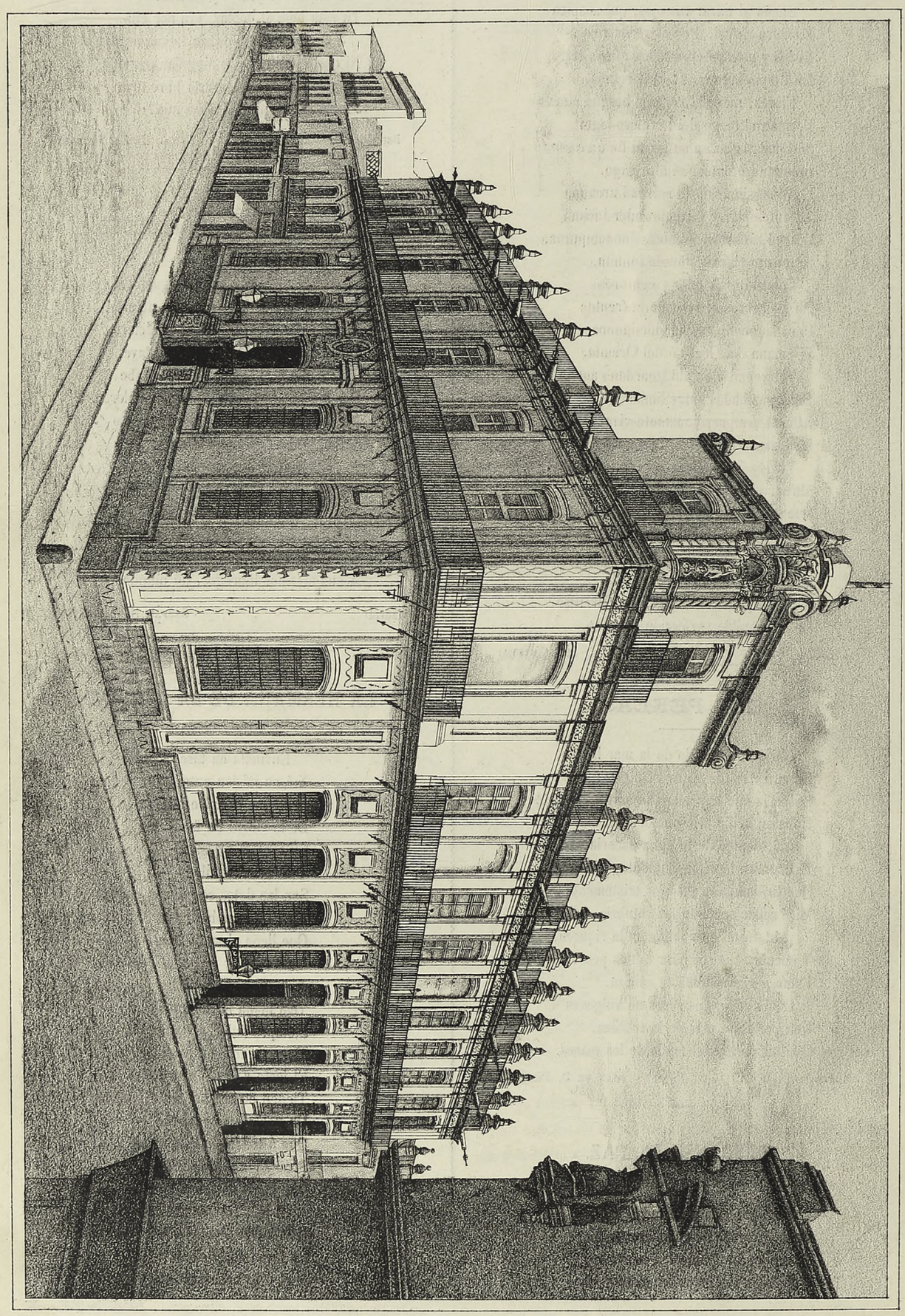
Á UN HOMBRE IRRESOLUTO.

¡Vence tu indecision! Ninguno sabe
Do va el camino á la ambicion abierto.
De lo oscuro, lo incógnito, lo incierto,
Dios, solamente Dios, tiene la llave.
Si cediera al temor que sólo cabe
Donde la fe y el entusiasmo han muerto,
No se lanzara abandonando el puerto
Al borrascoso piélago, la nave.
Todo para Colon desconocido
Fué: la tierra, y el cielo y el profundo
Mar, de contrarios vientos combatido.
Pero un genio enérgico y fecundo
Sondeó el misterio, y arrancó atrevido
A sus abismos lóbregos, un mundo.

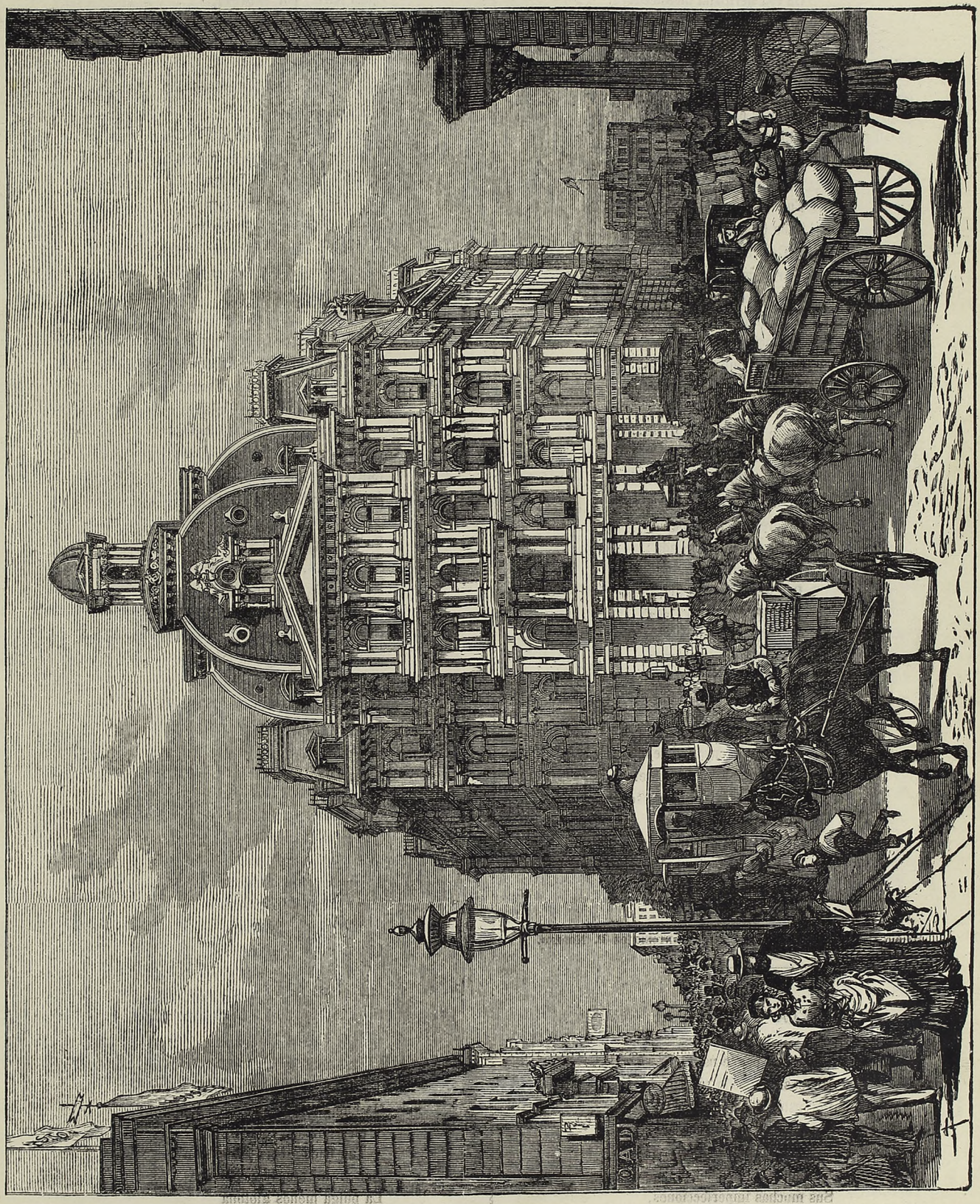
Madrid. GASPAR NÚÑEZ DE ARCE.

LA HERMANA DE LA CARIDAD.

Envuelta en tosco sayal
Y á su mision entregada,
Brilla en su dulce mirada
De la virtud un fanal.
Su sonrisa angelical
Y su solícito anhelo,
Son las dotes con que el cielo
Marca á la noble mujer
Que llena el santo deber
De caridad y consuelo.
Junto al lecho del paciente
Vela ufana noche y dia,
Siempre dulce, siempre pia,
Siempre tierna y complaciente.
El justo y el delincuente
Tienen en esa mujer
Un noble y amante sér,
Que á todos sin distincion,
Prodiga la abnegacion
Que otros no saben tener.
El huérfano desvalido
O la viuda desolada,
La jóven abandonada
O el niño recien nacido,



BANCO NACIONAL DE MEXICO



ESTADOS UNIDOS.—CASA DE CORREOS DE NUEVA YORK

El hombre enfermo, abatido,
La mujer que sufre y llora,
El mundo entero que implora
Para sus males piedad,
Obtiene la caridad
De esa hermana bienhechora.
En los campos de batalla
Desafiando á la muerte,
Sólo tiene un alma fuerte
Que oponer á la metralla.
Doquier el peligro estalla,
Allí se mira acudir
A ese ángel que sin medir
Del martirio los dolores,
Entre sangre y entre horrores
Sabe luchar y morir.
Cual brillan en noche oscura
Astros de luz peregrina,
Brilla esa mujer divina
En medio de la amargura;
Con noble valor apura
Insultos, miseria, llanto,
Y entre sufrimiento tanto
Sólo tiene por consuelo,
La fe con que invoca al cielo
En su ministerio santo.
En vano calumnia osada
De séres sin corazon
Quiere cubrir de baldon
A esa mujer abnegada:
En su frente iluminada
Por esplendorosa luz,
La Religion de la Cruz
Brilla como el ígneo sol,
Y es el celeste arrebol
Sin tinieblas ni capuz.
¡Bendito el pueblo que vive
Bajo la santa influencia
De ese sér cuya existencia
Da más de lo que recibe!
¡Desgraciado el que proscribe
Fuera de su sociedad
A ese ángel de caridad,
Que del Eterno en el nombre
Ama como Cristo al hombre,
Ejerciendo la piedad!

México, Octubre de 1884. ANTONIO DE P. MORENO.

CARTA Á UNA FEA RICA.

Aunque peque usted de fea,
Mi sensible pecho ¡oh Rita!
Por usted de amor palpita
Y en su pasion se recrea.
Como la adoro sincero,
No matan mis ilusiones
Sus muchas imperfecciones,
Miéntras tenga usted dinero.
Algo roma es su nariz,
De la estética en desdoro;
Pero libra á su decoro
Del naufragio de un desliz.
Que es, si en ello se repara,
Cuasi nariz, por lo breve,
Y usted mia ¿quién se atreve
A mirarla cara á cara?
Mi pasion será leal,
Pues sepa usted que prefiero
Una fea con dinero
A una hermosa sin un real.
Mi amoroso ruego escuche,
O arde sin tardanza Troya;
En mí tiene usted una joya
Y en usted busco mi estuche.
Tanto y tanto *inglés* me asedia,
Que imploro ¡oh Rita! su auxilio....
¡O empezamos el idilio,
O comienzo la tragedia!
Mi desdicha es horda fragua
Pues me saquea y me injuria,
Y, ó me lleva usté á la Curia,
O soy al fin hombre al agua.
Aunque me diga que plagio,
(O que esto de *plagio* es ripio),
¡Mire usted que ya principio
A irme á fondo en el naufragio!
Juguete mi corazon
De ola encrespada y bravía,
Su amor es, ¡oh Rita mia!
Mi tabla de salvacion.
Sé que hay más de un hotentote
Que de adefesio la tacha;
Mas ¿qué me importa la facha,
Si lo que importa es el dote?
¿Cómo, por más que se ofenda,
Su figura ha de arredrarme,
Si soy capaz de casarme
Con el ministro de Hacienda?
Sin crédito y sin dinero
Es mi suerte tan impía,
Que ni el casero me fía,
Ni me fía el zapatero.
Me amenaza hecho un demonio
Con un desastre mi sastre,
Y, desastre por desastre,
Opto por el matrimonio.
No fumo hace un año ó más,
Y aunque á alguno haga reir,
Me entretengo en escupir
Cuando fuman los demas.
Mi ayuno es largo y constante,
Y están, por mi desventura,
De huelga mi dentadura
Y mi estómago cesante.
Tan flaco estoy, ¡oh baldon!
Que en mi escuálida persona
La pulga ménos glotona
Se muere de inanicion.

y cortos que allí se admiran, podré daros idea exacta de los abrigos de invierno.

Victor Hugo. Visita que baja á cubrir todo el traje, propia para dias frios de invierno y salidas de mañana, hecha en paño liso ó brochado, muy entallada, con la falda plegada por detrás y los delanteros cruzados: una tira ancha de castor del Canadá, negro, forma el cuello y vueltas de mangas.

Corneville. Visita hasta media falda poco más, hecha en otomano de lana; la espalda ceñida por tres costuras, con grandes tablas en el talle y adornada de galones de su color, ó en paño brochado con cenefas de galon de oro: otras, igual forma, con bordado y fleco y gran cenefa en los delanteros, que se guarnecen, como todo el abrigo, de fleco ó de galon.

Bismark Manteau ó paletot largo de paño de Lyon, negro, con tablas por detrás desde el talle y cuello, vueltas y forro de piel, abrigo propio para dias muy frios, y señoras casadas ó de algun respeto.

Elvira. Redingot, ó sea paletot ceñido de la espalda y con los delanteros cruzados, cuello y vueltas de nútria. Este abrigo puede hacerse en toda clase de telas; el que hemos visto en el citado almacen era de paño brochado con la flor en el mismo color, y abierto sobre chaleco de terciopelo con galones de plata.

Cristina. Chaqueta de astrakan de todos colores, con tres tablas en la aldeta por detrás, cruzados los delanteros con dos carreras de botones, y cuello alto: otros, en esta forma, son de paño con galones de oro; y este abrigo entallado, sencillo y esbelto, es el abrigo propio de las jóvenes, habiéndose hecho de él nuevo pedido en vista del éxito, por lo mismo que le hay en todas clases de paños lisos, brochados y bordados con trencilla y aplicaciones.

Hé aquí los caracteres de abrigo que constituyen lo más saliente de la moda y dentro de lo cual hay infinitas variedades que sólo la vista puede apreciar resistiéndose á toda descripcion, como por ejemplo, las rotondas, que se harán para salidas de teatro, llamadas *Frá Diávolo*, de paño blanco ó felpa rosa, con una capucha, que es, á decir de los franceses, un *verdadero amor*.

En tejidos para trajes he visto allí lo que os indicaba como nuevo en mi Revista anterior: cachemires, paños, brochados, terciopelos lisos y listados, lanas en tornasol, bordados de todas clases; y como hechuras, esperando detallarlas más minuciosamente en mi próxima revista, os anticiparé que los cuerpos serán de aldeta corta, las mangas justas y desapareciendo de ellas todo adorno en el hombro, incluso la hombrera fruncida que las hacia tan amaneradas: hasta en los abrigos se verán muy pocas.

Igualmente habré de remitir al número inmediato las noticias que recibo de sombreros y las novedades que acabo de admirar. Las formas redondas se sostienen con extraordinaria tenacidad, y los de copa alta que se indicaron este verano se han reproducido en fieltro para el invierno. Con ellos alternarán capotas deliciosas en fieltro, en peluche y hasta en merino bordado.... pero todas estas maravillas no pueden ser detalladas, por falta de espacio, hasta mi próxima Revista: hoy he consagrado mi atencion á los abrigos.

Madrid, 18 de Octubre de 1884.

JOAQUINA BALMASEDA DE GONZALEZ.

LA GRATITUD DE UNA HUÉRFANA.

NOVELA ORIGINAL

DE

MARIA ANTONIA GONZALEZ.

I

FAUSTINA era sola en la tierra. Su niñez habia pasado como el agua cristalina de un arroyuelo sobre las mil florecillas de una hermosa pradera. Su alegría infantil habia sido tan rápida, tan fugaz, como la vida de una de esas delicadas flores que abren su corola al nacer la luz del alba, y se deshojan al morir el dia.

Recordaba el amor de sus padres como se recuerda un dulce sueño: veia cual divinas visiones las hermosas figuras de aquellos dos séres tan queridos, que habian dejado á su hija durante una temible epidemia, como si en su loca pasion hubieran querido morir al mismo tiempo, para que ni el horrible poder de la fiera guadaña pudiese separarlos.

Faustina era rica, muy rica; y era tan bella como la creacion de un artista, como el sueño de un poeta, como el soplo de la esperanza, como los consuelos de la caridad. Dulce su mirada y profunda, como profundas y dulces eran sus elevadas ideas; pura su frente y despejada, como pura era su alma, y despejada su inteligencia. Una criatura como Faustina, debia llevar consigo una gran parte de dicha para endulzar los pesares de los que por fortuna la rodeasen. La huérfana llevó, en efecto, un gran consuelo, cuando á los ocho años entró en casa de Don Pedro Núñez, su tutor. D. Pedro habia sido amigo íntimo de los abuelos de Faustina, y los padres de la huérfana le conocian de toda su vida, y sabian demasiado las bellísimas cualidades de este honradísimo empleado que sostenia con decoro á una esposa tan digna como él, y á un hijo que era el consuelo de los dos esposos. La modestia de tan noble familia, su pobreza y su manera de soportarla llena de resignacion y olvido, hácia un pasado casi opulento, les hacian apreciables á los ojos de cuantos sabian admirar sus virtudes. La esposa de D. Pedro era una de esas mujeres sumisas á la voluntad de sus esposos cuando ésta es razonable, pero de un talento claro y suficiente á dirigir el difícil timon de esa nave que se llama hogar. Buena en extremo, pero con un carácter tan lleno de justicia y rectitud como de dulzura y de prudencia, supo educar de una manera admirable al único hijo que la Providencia les concedió. Felipe tenia diez y ocho años, le llevaba diez á Faustina, y vió en la niña una hermana que Dios le enviaba para la dicha de sus padres, puesto que era tan buena como un ángel y tan bella como la primera ilusion de amor. Felipe tenia un gran talento; era uno de esos artistas de corazon, cuya sensibilidad les hace gozar y sufrir en un mismo momento. Una ilusion, una esperanza, es para estos séres la vida; quitadles la dicha de sus hermosos sueños, y morirán como la flor que le falta el puro rocío del alba. Llevando en su mente un mundo de ideas, y en su alma otro mundo de bellísimos sentimientos, vivia, puede decirse, de sí propio, y segun la página que hojeaba del gran poema que se iba agitando en su espíritu, lloraba ó reia, miraba con desdén hácia la tierra, ó con noble admiracion hácia los cielos. Veia dentro de sí mismo desarrollarse mil dramas llenos de amor, llenos de interes, llenos de poesía; y aunque era poeta, no podia formar con to-

dos ellos uno sólo que le inmortalizase; y es que era modesto, y temia lanzarse á esa deliciosa senda donde se recogen los laureles de la gloria, temeroso de no poder alcanzar la corona que en sus delirios, en esos sueños, que dormido y despierto experimenta el poeta, habia visto colocada sobre sus sienes. Su dulce contacto le habia estremecido de placer, y dudaba de la realidad. No era de esos hombres cuyo talento les sirve para correr en busca de aventuras, y precipitarse en el abismo de su perdicion: no, Felipe ansiaba el bien, amaba todo lo grandioso, todo lo bello, y necesitaba llenar su alma con una pasion inmensa, con un amor infinito para soportar el contacto de una sociedad que dejaba en su corazon el vacío de un árido desierto. Sus amigos le amaban y sus enemigos le temian; todos experimentaban una misteriosa seduccion al escuchar el timbre suave, y á la vez varonil, de su simpática voz, y la admiracion se cernia en torno suyo como augurio feliz para un porvenir lisonjero. Sus obras debian bien pronto iluminar, con la esplendorosa luz del éxito más completo, la carrera de su existencia; las chispas de fuego, lanzadas de su volcánica mente á ese público ávido de impresiones, le conquistarian en breve la corona que deseaba. No porque Felipe fuese soñador como todos los poetas, dejaba de ser profundísimo en sus ideas y aficionado al estudio. Despues de la literatura y la poesía, se habia dedicado con creciente afan á perfeccionarse en el inglés y el frances, idiomas que desde pequeño habia aprendido, y que ya poseia con la mayor perfeccion.

[Continuará]

CONCIERTOS EN EL ZÓCALO.

Animados, brillantes han estado los conciertos en el elegante salon del Zócalo, que con tantas luces, banderas, cintas y flores, ofrecia á la vista el espectáculo de un mágico panorama soñado por un poeta oriental.

La idea de los conciertos en el jardin del Zócalo es sumamente oportuna, y no nos cansarémos de felicitar por ella á su iniciador, el ilustrado periodista Sr. Ignacio Bejarano.

El hermoso salon del Zócalo, engalanado con tanto lujo y esplendor, es un trono alzado á las bellas mexicanas. Música y flores son los más halagadores homenajes que se pueden ofrecer á la mujer. Entre la fantástica luz eléctrica, la hermosura de las mexicanas parece más ideal. El salon del Zócalo con sus armonías, adornos, perfumes y colores, es una grandiosa fiesta que podia haber figurado entre las muy renombradas que daban los Dux de Venecia. Ellos no tenian, sin embargo, la luz eléctrica que rivaliza con la luz solar, y de la cual podemos enorgullecernos los hijos del siglo XIX.

El salon del Zócalo se vió favorecido en la noche del Miércoles 12 del actual, por todo lo más selecto de nuestra sociedad. La orquesta típica y la música del 8º dieron una magnica serenata al numeroso público que asistio al Zócalo.

La polka titulada «Máscaras», es muy caprichosa y original. Los aires nacionales, dulces y arrulladores.

Creemos que la orquesta típica y la música del 8º, harán muy buen papel en la Exposicion. Mucho nos complace, pues consideramos á México nuestra segunda patria.

VESTINA.

EXPLICACION DE LAS ILUSTRACIONES.

Marta Dandridge.—Léase el artículo editorial de la página 268.

Banco Nacional de México.—Este importante establecimiento de crédito ha sido creado recientemente, por la fusion de los antiguos Bancos Nacional y Mercantil mexicanos, con un capital de veinte millones de pesos nominales; habiendo hecho efectivo el 40 por ciento, ó sean, ocho millones. La casa central, cuyo dibujo publicamos en la pág. 274, se halla situada en la esquina de las calles del Puente del Espíritu Santo y Capuchinas, uno de los puntos más céntricos de la capital de México. El Banco tiene seis sucursales en los Estados, que facilitan las transacciones mercantiles. Su ilustrado Director Sr. José V. del Collado, los que forman el Consejo de Administracion y los Directores de los mencionados sucursales, son personas de arraigo, y muy queridas en el mundo mercantil.

Hé aquí los nombres de las respetables personas que componen el Consejo de Administracion:

Sr. Antonio de Mier, *Presidente;* Sr. Nicolás de Teresa, *vicepresidente; vocales:* Benito Arena, José Mª Bermejillo, Antonio Escandon, Félix Cuevas, Genaro de la Fuente, José Gargollo, Juan Martinez, Pedro Martin, Rafael Ortiz de la Huerta, Francisco E. de Prida, Leo Stein, Guillermo Struck, Manuel Ibañez, Pablo de Lascurain, *Secretario.*

Los Directores de las Sucursales son: de Veracruz, Teodoro Chabat; de Puebla, Mariano Francisco Pasquel; de San Luis Potosí, Santiago Nastal; de Guanajuato, Francisco Ibarrondo; de Guadalajara, Enrique Pomies; y de Mérida de Yucatan, Cárlos Varona.

Nueva York. Casa de Correos.—Los Estados Unidos del Norte América, se distinguen por la grandiosidad que saben imprimir á sus obras: quizás no atienden mucho á los primores del arte; pero en cambio, no descuidan jamas el órden distributivo para la mejor facilidad de los negocios. La casa de Correos de New York, es uno de los mayores edificios relativos al ramo; ocupa toda una manzana, y se halla situado cerca de los muelles, que es el centro de los grandes negocios. A sus alrededores afluyen todas las grandes empresas, tanto mercantiles como literarias. *El Herald*, uno de los diarios más populares del mundo, se halla enfrente de dicha casa y muy cerca el *City Hall*, casa del Ayuntamiento.

FRANCISCO DE PAULA FLAQUER.

IMPRESO POR FRANCISCO DIAZ DE LEON.
Calle de Lerdo núm. 3.

El Album de la Mujer se publica todos los domingos, resultando cuatro, y á veces cinco números mensuales.—Su precio: UN PESO cada mes en la Capital, y UN PESO CINCUENTA CENTAVOS en los Estados y fuera de la República, franco de porte.—**La suscricion se paga por trimestres adelantados.**—Números sueltos, VEINTICINCO CENTAVOS en la Capital, y TREINTA Y SIETE Y MEDIO CENTAVOS en los Estados.

La mujer juzgada por una mujer.—Se halla próxima á agotarse la tercera edicion de este interesante libro debido á la pluma de la conocida escritora *Concepcion Gimeno de Flaquer*. Hállanse todavía ejemplares en las librerías de Murguía, Buxó, Chavez y Ballescá, al precio de **$ 1.**

GRAN FABRICA DE PUROS Y CIGARROS
«EL BORREGO Y LA ASTURIANA»

Fabrica, **Libertad núm. 2** } MÉXICO { Despacho central, **Capuchinas, 12**

La constante proteccion que el público en general dispensa á mis acreditados puros y cigarros **El Borrego y La Asturiana**, obliga mi gratitud, ofreciéndole seguir empleando los mejores tabacos que se cosechan en la República.—En cuanto al papel para cigarrillos, sólo se emplea el de la marca España y México, reputado como el mejor que se elabora en Barcelona. Para los puros de rezilla que se elaboran en la misma fábrica, no omitiré nue lo alguno por costoso que sea, no sólo para que conserven la acentuacion que hoy tienen, sino para que sean los únicos que se consuman en esta plaza. De la bondad de éstos me da la prueba los muchos pedidos que de Europa recibo. La venta que hice de mis establecimientos La Borrego y Sucursal de la misma, me permite dedicarle más atencion á la citada fábrica; y tanto los cigarrillos picadura de hebra estilo frances, como los de tabaco cernido, son, sin discusion, los elaborados con más limpieza en esta capital.—Sigue el expendio de todos mis labrados al precio de fábrica, en la calle de Capuchinas núm. 12 y en las citadas tiendas del Borrego y Sucursal de la misma, propiedad estas dos últimas de los Sres. Basagoiti y Posada, á quienes he vendido los referidos establecimientos con esta fecha.

México, Octubre 1º de 1884.—Remigio Noriega, propietario.

LA ELEGANCIA — Vergara 4, y CALLE DEL CINCO DE MAYO, 5
LA IMPERIAL — Vergara 11, BAJOS DEL TEATRO NACIONAL

GRANDES ALMACENES DE CALZADO

Y DEPÓSITO DE EFECTOS CONCERNIENTES AL RAMO.

RAMON SOBRINO.

DEPÓSITO GENERAL: *CALLE DEL CINCO DE MAYO, 5.*

MÉXICO.

Estos dos Establecimientos, los mayores que se conocen en el ramo, tienen toda clase de calzado, con perfeccion, elegancia, buenos materiales y siempre de **última moda**. Hay en ellos un salon, *especial para señoras*, donde pueden con libertad probarse el calzado. ☞ Los precios **muy equitativos.**

A continuacion del gran Almacen LA ELEGANCIA, se encuentra un gran Depósito de pieles extranjeras y del país, así como todo lo concerniente al ramo de zapatería: en pieles extranjeras, precios de europa; en pieles del país, precios de fábrica.

LA CIUDAD DE MÉXICO.

Tienda y Almacen de Abarrotes

ESQUINA de la 2ª de SAN FRANCISCO y COLISEO

Ventas por mayor y menor.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; esteárina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

Se garantiza por la casa la legitimidad de las mercancías.

Francisco Zepeda.

GUANTERIA Y PELUQUERIA
DEL BUEN TONO

OBJETOS DE LUJO Y DE GUSTO

GUANTES DE CABRITILLA

P. MICOLO

ESQUINA DEL ESPIRITU SANTO Y 3ª DE SAN FRANCISCO

Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes desde el dia 12 de Setiembre de 1884, hasta nueva disposicion.

LINEA DE MORELOS.

TREN MIXTO DE MEXICO A OZUMBA		TREN MIXTO DE MEXICO A YAUTEPEC		ESTACIONES.	TREN MIXTO DE YAUTEPEC A MEXICO.		TREN MIXTO DE OZUMBA A MEXICO	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	3.00 P.M	,,	8.00 A.M	México (S. Lázaro).	4.45	,,	9.40	,,
3.35	3.50	8.35	8.50	.....REYES.....	4.00	4.10	8.50	9.05
4.05	4.15	9.05	9.10	.....AYOTLA.....	3.40	3.45	8.20	8.35
4.30	4.45	9.25	9.35	.....COMPAÑIA.....	3.10	3.25	7.50	8.05
5.30	5.45	10.20	10.30	..... TENANGO	2.25	2.40	7.15	7.30
6.10	6.30	10.55	11.10	....AMECAMECA....	1.40	1.55	6.40	6.55
7.00	,,	11.40	12.30	.....OZUMBA.....	12.00	1.00	,,	6.00
,,	,,	1.35	1.40	.....NEPANTLA.....	10.00	10.15	,,	,,
,,	,,	2.45	2.55	....YECAPIXTLA.....	8.20	8.30	,,	,,
,,	,,	3.30	3.45	..... CUAUTLA.....	7.20	7.35	,,	,,
,,	,,	4.50 P.M.	,,	.....YAUTEPEC.....	,,	6.00 A.M	,,	,, A.M.

NOTA.—El tren Mixto, línea de Irolo, se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga. El tren de pulque lleva hasta Texcoco coches de primera y segunda para pasajeros, y sale de la Estacion "Peralvillo" y llega á la misma. México, Setiembre de 1884. —*H. de Peon*, Superintente General.

LINEA DE IROLO.

Tren de Pulque de México á la Luz		Tren Mixto de México á Calpulalpam		ESTACIONES.	Tren Mixto de Calpulalpam á México		Tren de Pulque de la Luz á México	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	8.00 A.M	,,	6.30 A.M	México (S. Lázaro).	5.10	,,	10.20	,,
8.35	8.45	7.00	7.05	.....REYES	4.35	4.40	9.20	9.35
9.30	9.45	7.45	8.00	..... TEXCOCO.....	3.40	3.55	8.15	8.30
10.05	10.10	8.20	8.25	...TEPETLAXTOC...	3.15	3.20	7.45	7.55
10.45	10.50	8.55	9.00	...SAN ANTONIO....	2.40	2.45	7.00	7.05
11.10	11.20	9.20	9.30	.....METEPEC.....	2.10	2.20	6.15	6.30
11.40	11.50	9.50	9.55	.....OTUMBA...	1.50	1.55	5.45	5.55
12.00	12.10	10.05	10.10	..... SOAPAYUCA.....	1.35	1.40	5.20	5.30
12.45	1.00	10.40	10.50	.....IROLO.....	12.55	1.05	4.20	4.35
1.20	1.35	11.05	11.20	...SAN LORENZO....	12.30	12.40	3.45	4.00
2.00	,,	11.35	,,	...CALPULALPAM...	,,	12.15	,,	3.00
3.00 P.M.	,, P.M.	,, P.M.	,, P.M.	.....LA LUZ.....	,, P.M.	,, P.M.	,, P.M.	2.00 P.M.

Precios de pasaje.—*Línea de Morelos.*— México á Yautepec.—1ª clase, $ 3.22.—2ª clase, $ 1.61.

Línea de Irolo.—México á Calpulalpam.—1ª clase, $ 1.87.—2ª clase, $ 0.87.

LA PALESTINA

GRAN ALMACEN Y TIENDA DE ROPA

IMPORTACION DIRECTA DE EFECTOS DE LUJO Y CORRIENTES.

COMPLETO SURTIDO DE EFECTOS DEL PAÍS.

Depósito de los Tegidos de lana de la fábrica de San Felipe en Gogorron.

Muriedas y Comp.

San Luis Potosí (MÉXICO).

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA
DE E. DUBLAN Y COMPAÑÍA

MEXICO—2ª de Plateros Nº 3—MEXICO

En esta casa, montada á la altura de las mejores de su género en el país, y que cuenta con un gran número de prensas movidas por vapor, se desempeñan toda clase de trabajos de Tipografía y Litografía, ya sean

Libros, Esquelas, Tarjetas, Folletos, Periódicos, Brevetes, Estados, Libranzas, etc.

MÉXICO Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS.

HISTORIA GENERAL
DEL DESENVOLVIMIENTO SOCIAL, POLITICO, RELIGIOSO, MILITAR, ARTISTICO, CIENTIFICO Y LITERARIO DE MEXICO,
DESDE LA EDAD MAS REMOTA HASTA LA EPOCA ACTUAL.

Obra única en su género imparcial y concienzudamente escrita por una reunion de distinguidos literatos mexicanos.

OBRA DE INUSITADO LUJO.

La obra más monumental de todas las publicadas hasta el presente. Adornarán este monumento histórico, científico, artístico y literario de México, un considerable número de magníficas cromolitografías, láminas de gran tamaño y grabados intercalados, representando sucesos históricos, hechos de armas, objetos de arte, vistas, trajes, monumentos, planos, ciudades, retratos, moviliarios, autógrafos, numismática, grandes cuadros de pintores mexicanos, y todo cuanto pueda contribuir á dar idea cabal del adelanto y cultura de la nacion mexicana.

Ya han salido los veinte primeros cuadernos. ***J. Ballescá y Comp.***

«EL ECO DE LA MODA» y «EL GLOBO.»

GRAN CAJON DE ROPA Y SOMBRERERIA

POR MAYOR Y MENOR

De Valera, Elizondo y Compañía.

SURTIDO COMPLETO de OBJETOS de LUJO, MEDIO LUJO y CORRIENTES.

Ajuares austriacos, Espejos para salon, Pianos, Máquinas Singer.

CASA COMISIONISTA

para toda clase de compras, ventas y reexpedicion de mercancías.

Aguascalientes.—Portal de Aldama núms. 12, 13 y 17.

ANUNCIOS

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del ÁLBUM DE LA MUJER, hace toda clase de **impresiones** y de **encuadernaciones.** Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente.— Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometría* por Antonio García Cubas, 25 cs. id.— *Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.— **Los Ceros.**— Galería de contemporáneos.— Un vol. con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.— LIBROS PARA LAVANDERAS, $1.50 ejemplar.

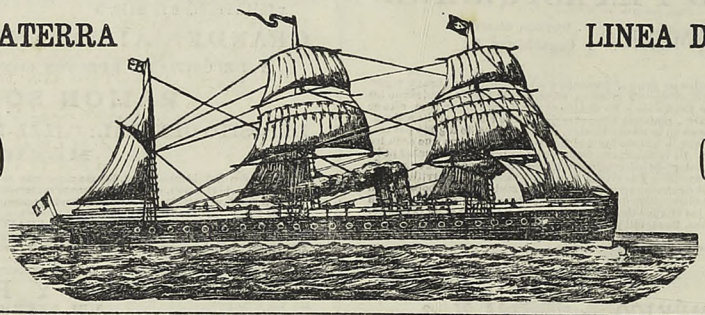
COMPAÑIA MEXICANA TRASATLANTICA

LINEA DE INGLATERRA

DIRECCION

CAPUCHINAS Nº 10

MÉXICO



LINEA DE INGLATERRA

DIRECCION

CAPUCHINAS Nº 10

MÉXICO

Vapores correos: «TAMAULIPAS,» «OAXACA,» «MEXICO.»

Viajes mensuales entre LIVERPOOL y VERACRUZ, con escala en el Havre, Santander, Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, Habana y Progreso.

AGENCIAS:

Baring Bros & Cª	Lóndres.	Ed. Santos & Cª	París.	Martin de Carricarte	Coruña.	Santa Cruz de Oviedo & Cª	Progreso.
,, ,, ,, ,,	Liverpool.	Angel del Valle	Santander.	Ghirlanda Hermanos	Sta. Cruz de Tenerife.	Forstall, Clayton & Cª	New Orleans.
H. Genestal & Delzons	Havre.	Angel Palacio	Bilbao.	J. M. Avendaño & Cª	Habana.	C. A. Martinez & Cª	Veracruz.

PASAJE.—Se darán boletos de ida y vuelta de cámara, valederos por doce meses, con el 25 por ciento de rebaja sobre el precio de la tarifa vigente en el puerto donde se tome el billete. La misma rebaja se concede á los pasajeros para los puertos intercoloniales, siendo valederos los boletos por dos meses.—**BOLETOS DE FAMILIA.**—A toda familia que de una vez tomase por lo ménos cuatro pasajes enteros de cámara, se le rebajará el 15 por ciento sobre su importe total, siempre que éstos consten de un solo billete. Los criados no formarán parte integrante de la familia. Esta rebaja no comprende las ventajas que se conceden á los boletos de ida y vuelta.—**MENORES DE EDAD.**—A los niños de ménos de 3 años se les concederá pasaje gratis; los de 3 años cumplidos á 8 por cumplir, pagarán la cuarta parte del pasaje: los de 8 años cumplidos á 12 por cumplir, pagarán la mitad del pasaje; y los de doce años para arriba pagarán pasaje entero. Se concede una litera para dos niños, pagando cada uno medio pasaje, y para cuatro niños pagando cada uno un cuarto de pasaje. Dado el caso de que una familia tuviese varios niños de ménos de tres años, tan sólo uno de ellos gozará de pasaje gratis, debiendo pagar los demas un cuarto de pasaje cada uno.—**CRIADOS.**—Los criados de los pasajeros pagarán los precios fijados por la tarifa correspondiente á los pasajeros de entrepuente. Las criadas pagarán los dos tercios del pasaje de cámara, relativo á la clase que hubieren tomado las personas á cuyo servicio viniesen.—**CLASE DE MONEDA.**—Los boletos de pasaje que se tomaren en México para las Antillas, Estados-Unidos y Europa, serán pagaderos en pesos fuertes mexicanos, con exclusion de cualquiera otra moneda. Los boletos que se tomaren en Europa y las Antillas para México, serán pagaderos en moneda equivalente á pesos fuertes de á cinco francos ó cinco pesetas cada uno.

Oportunamente se fijarán los dias de salida de cada uno de los puertos en que toquen los vapores de esta línea, así como los puertos en que han de hacer escala á su viaje de retorno á Liverpool. Para otros informes, dirigirse á la Direccion, **Capuchinas núm. 10,** y á los **Agentes.**

PORTAL de MERCADERES Número 7

PORTAL DE MERCADERES

SOMBRERERIA MEXICANA

POR MAYOR Y MENOR

MODESTO MARQUEZ

Fabricante de sombreros de todas clases, para señores, señoras y niños

Los efectos que emplea en sus manufacturas son de la mejor calidad. Los precios sumamente baratos; los galones y toquillas de plata fina mexicana.

PORTAL DE MERCADERES

PORTAL de MERCADERES Número 7

LITOGRAFÍA

DE

EMILIO MOREAU Y HERMANO

Calle de Tarasquillo Núm. 6

MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.—Habilitaciones para cajones de puros.—Rótulos para cerillos.—Facturas.—Libranzas.—Tarjetas, etc. etc.—Especialidad en trabajos de Cromolitografía y en Ilustraciones para periódicos, por el procedimiento de Fotolitografía.—Reproducciones de todas clases.

LA CONFECCION.

2ª DE LA MONTERILLA Núms. 10 y 11

MEXICO.

E. MORALES Y COMPAÑIA.

ESPECIALIDAD EN CAMISAS Á LA MEDIDA.

Cuellos, Pañuelos, Calcetines, Camisones, Sábanas, Confecciones, Trajes, Canastillas, Ponchos, Colchas, Mascadas, Efectos de hule. Paragüitas, Bastones, Abanicos, Anteojos, Esencias, Puños, Medias, Calzoncillos, Enaguas, Toallas, Abrigos, Matinées, Cobertores, Plaids, Cachenez, Corbatas, Chaquetones, Paraguas, Sombrillas, Guantes, Libros de Misa y Jabones.

EFECTOS DE NOVEDAD Y GUSTO.

EFECTOS DE LUJO Y FANTASIA.

HOTEL DU CAFÉ ANGLAIS.

RESTAURANT.

CHAMBRES ET APPARTEMENTS DE LUXE.

EXCELLENT SERVICE.

COLISEO NUM. 8.

MÉXICO.

LOUIS GATILLON.

PROPRIÉTAIRE.

Registrado como artículo de segunda clase.